



Seminario bíblico, profético e histórico / Apocalipsis

Apocalipsis 6 - El quinto sello

En este tema analizamos el quinto sello del Apocalipsis. La secuencia de los cuatro “caballos” de los primeros cuatro sellos terminó. En los últimos tres sellos, la palabra de Dios nos presenta una simbología diferente.

El paralelismo entre el sermón profético de Jesucristo y los siete sellos

Hay un evidente paralelismo importante entre la estructura y la cronología del sermón profético de Jesucristo acerca de las “señales antes del fin” de Mateo 24 y los siete sellos del Apocalipsis, lo cual nos confirma que tal como las siete iglesias, también los siete sellos son una revelación divina de acontecimientos históricos progresivos que conducen hasta el retorno de Jesucristo.



El sermón profético de Jesucristo dice que el evangelio será predicado al mundo entero y comienza advirtiendo de “guerras y rumores de guerras”, de “pestes, y hambres y terremotos” pero que todavía no es el fin. Mateo 24:6-8. Los primeros cuatro sellos del Apocalipsis (los cuatro caballos con sus jinetes) presentan ese mismo contexto general, al enseñar que el primer sello es el “caballo blanco” que proclama victoriosamente el cristianismo al mundo. Los siguientes tres sellos, los caballos “bermejo” (rojo), “negro” y “amarillo”, traen guerras, hambres y epidemias. Vea Apocalipsis 6:3-8 y recuerde el tema 91 de este seminario.

Entonces el sermón profético presenta la “gran tribulación” en Mateo 24:21, mientras que el quinto sello nos muestra “bajo el altar las almas” que protestan por causa de las injusticias y de las persecuciones cometidas en contra de ellos. Apocalipsis 6:9-11.

A continuación el sermón profético presenta ‘señales’ en “el sol”, en “la luna” y en “las estrellas” que ocurren “inmediatamente después de la tribulación”, seguido por el regreso de Jesucristo, el “Hijo del Hombre”. Mateo 24:29, 30. Paralelamente nos encontramos en el sexto sello con “un gran terremoto” y también por las mismas señales en “el sol”, “la luna” y “las estrellas”, seguidas por “el cielo” que se desvanece y el regreso de Jesucristo, el “Cordero”. Apocalipsis 6:12-17.

Finalmente el sermón profético nos muestra como “los ángeles” juntan a los escogidos. Mateo 24:31. Paralelamente el séptimo sello nos presenta un “silencio en el cielo como por media hora”, mientras que los seres celestiales acompañan a Jesucristo a la Tierra para recoger a los elegidos. Apocalipsis 8:1. Esto analizaremos con más detalle al estudiar Apocalipsis 8.

El clamor por justicia y venganza de los mártires de Jesús

El quinto sello del Apocalipsis dice así:



“Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.” Apocalipsis 6:9-11.

Las víctimas de las persecuciones y de las injusticias que sufrieron el martirio *“por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían”* claman *“a gran voz”* por justicia y venganza. ¡Ellos saben que solamente lo pueden obtener mediante el Señor Jesucristo al cual reconocen como el gran juez, *“santo y verdadero”*! Juan 5:22. ¡Los mártires depositan sus casos en plena confianza en las manos de su justo y amoroso Salvador y Creador divino! Ap. 3:4, 5, 14.

Todos los mártires mencionados en el quinto sello murieron *“por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían”*. Así que fueron perseguidos y asesinados por cuestiones religiosas durante las diferentes épocas y bajo los diferentes poderes políticos y/o religiosos, enemigos de la libertad religiosa y de las enseñanzas de las Sagradas Escrituras. He aquí unos ejemplos:

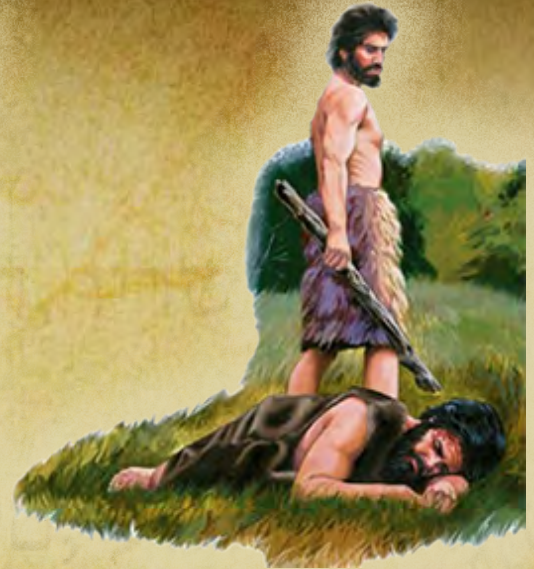
- Los hebreos exiliados en Babilonia fueron lanzados dentro de un horno de fuego bajo el régimen totalitario de Babilonia cuando en ese Imperio reinaba la intolerancia religiosa por causa de la abusiva unificación de Iglesia (religión) y Estado (política).
- Daniel fue echado dentro de un foso de leones durante el régimen Medo-Persa, cuando en ese Imperio se manifestó la intolerancia religiosa por causa de la impía unificación de Iglesia (religión) y Estado (política).
- Los cristianos fueron marginados y echados en la prisión o torturados hasta la muerte bajo el sistema romano papal del Vaticano durante los siglos que duró su `Santa Inquisición´ cuando Roma gobernaba con plena unificación de Iglesia (religión) y Estado (política). Respecto a las barbaridades de las persecuciones medievales papales, compuse el siguiente dicho: **“Lo único santo de la `Santa Inquisición´ fueron los santos mártires asesinados por ella.”** Vea Daniel 7:21, 25; 8:10, 13; 11:33 y Apocalipsis 13:7; 17:6.
- De esta manera tanto judíos como cristianos fueron denigrados, oprimidos, perseguidos y masacrados durante casi toda la historia de su existencia, con mayor o menor intensidad a lo largo de la historia.

¡Todas las almas de los mártires claman por justicia y venganza!

Todos aquellos hijos de Dios que perdieron su vida por amor a la verdad claman de esta manera simbólica por justicia y venganza. He aquí el ejemplo del primer mártir de la historia humana:

Dios dijo a Caín, después que éste haya asesinado a su hermano Abel por cuestiones religiosas: **“¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra.”** Génesis 4:10.

¡Ni las `almas bajo el altar´ mencionados en el quinto sello, ni la sangre de Abel `claman´ de manera literal! Sabemos que *“sangre”* no puede clamar, tratándose de una manera figurativa de expresión poética. Tampoco lo pueden hacer las *“almas”*, como veremos cuando estudiemos en otro tema la verdad acerca del `estado de los muertos´. Estas *“almas”* son también una descripción figurativa y simbólica, pues si ya estuvieran presentes literalmente en la presencia de Dios en el cielo, y sus asesinos quemándose en el infierno (como muchas iglesias enseñan hoy en día popularmente), ya no tendrían la necesidad de clamar ni por justicia ni por venganza, pues ya las tendrían ambas.



Cuando el quinto sello menciona las `almas bajo el altar´ hace alusión a la sangre inocente derramada en el altar del templo del santuario terrenal del Pacto Antiguo. Pues ¡la *“la vida”* (alma) y *“la sangre”* son sinónimos bíblicos, representando en este contexto lo mismo! En ese sentido la sangre de los mártires era como un *“holocausto”*, es decir un sacrificio sobre el altar.



“Y el sacerdote pondrá de esa sangre sobre los cuernos del altar del incienso aromático, que está en el tabernáculo de reunión delante del Señor; y echará el resto de la sangre del becerro al pie del altar del holocausto, que está a la puerta del tabernáculo de reunión... Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona.” Levítico 4:7; 17:11.



• ¡Dios no es indiferente y tampoco olvida de una sola gota de sangre derramada por sus hijos perseguidos y martirizados, sino que decreta justicia a sus santos, vistiéndoles de vestiduras blancas, y venganza sobre los perseguidores!

• ¡Lo que Dios nos quiere hacer entender es que él atiende cada caso!

La gran pregunta es ¿hasta cuándo?

“¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?”. Apocalipsis 6:10. Esta pregunta importante se pronuncia obviamente ANTES que los mártires obtengan la tan anhelada `justicia´ y `venganza´. Es decir ¡ANTES del `juicio celestial´!

Este clamor “a gran voz”, de los santos perseguidos y martirizados, conduce inevitablemente al `juicio celestial`, donde se analizan y resuelven todos los casos y donde se hace `justicia` a los santos y se decreta la `venganza` sobre los malvados impenitentes, en forma del castigo final.

La gran pregunta ¿hasta cuándo permitirá Dios los abusos, la intolerancia, la persecución, la injusticia, la violencia y el asesinato en contra de sus santos hijos obedientes? viene repitiéndose a lo largo de la triste y oscura historia humana.



“Y veía yo que este cuerno [el papado del Vaticano] hacía guerra contra los santos, y los vencía... y a los santos del Altísimo quebrantará... y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo [los 1260 años de la soberanía papal europea del 538 al 1798]. Pero se sentará el Juez [tras las inquisiciones medievales], y le quitarán su dominio para que sea destruido y arruinado hasta el fin.” Daniel 7:21, 25, 26.

Le recomiendo estudiar los temas 20, 21, 23, 24, 41-43 y 109 de este seminario bíblico, profético e histórico para una comprensión completa de los terribles crímenes históricos de Roma papal.

En las profecías de Daniel, que ya hemos estudiado en los temas 24 y 31, los santos expresaron la gran pregunta del ¿hasta cuándo? de la siguiente manera:

“Y [el cuerno pequeño] se engrandeció hasta el ejército del cielo; y parte del ejército y de las estrellas echó por tierra, y las pisoteó... Entonces oí a un santo que hablaba; y otro de los santos preguntó a aquel que hablaba: ¿Hasta cuándo durará la visión del continuo, y la prevaricación asoladora entregando el santuario y el ejército para ser pisoteados?” Daniel 8:10, 13.

El inicio del `juicio celestial`

La respuesta angelical hacia la pregunta ¿hasta cuándo? nos catapulta hacia el inicio del `juicio celestial`, a la época *después* de la “*gran tribulación*” medieval que fue acertada por amor a los escogidos.

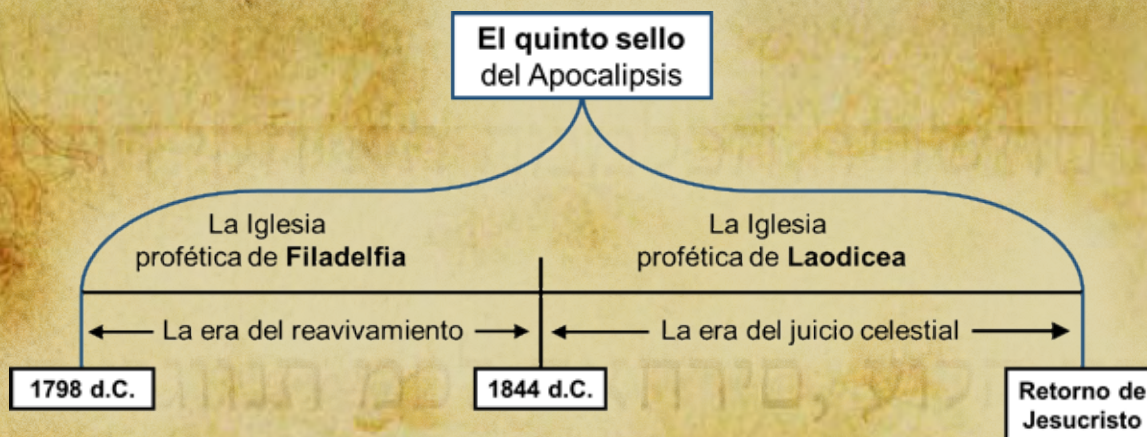
“Y él dijo: **Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado.**” Daniel 8:14.

Como ya sabemos las 2300 tardes y mañanas equivalen a 2300 días, pues Dios nos enseña en su Palabra que una tarde y una mañana constituyen un día. Vea Génesis 1:5. También conocemos la regla bíblica respecto a los tiempos proféticos, en los cuales un día profético se convierte en un año literal. Números 14:33, 34; Ezequiel 4:6. Por lo tanto sabemos que se trata de 2300 años que nos llevan al grandioso año de 1844, cuando inició el `juicio celestial`, al momento en el cual “*el santuario*” es “*purificado*”, durante el tipológica evento anual hebreo del Yom Kippur. Aquel `día de expiación` de los pecados; aquel gran `día de reconciliación` entre Dios y su pueblo, aquel gran `día del juicio` en el cual los rebeldes y desobedientes fueron eliminados del pueblo de Dios. Repase los temas 25, 28, 30, 35, 84 y 90 de este seminario. Sobre todo el tema 28.

El marco histórico del quinto sello

El quinto sello abarca por un lado un periodo de tiempo *previo* al `juicio celestial`, descrito en los versículos de Apocalipsis 6:9, 10, cuando los mártires aun claman por `justicia` y `venganza`, y por otro lado el periodo de tiempo del `juicio celestial`, en el cual los santos reciben sus “*vestiduras blancas*”, pero deben `descansar` “*todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos,*

que también habían de ser muertos como ellos.” Apocalipsis 6:11. De esta manera el quinto sello abarca el tiempo profético equivalente a la sexta y séptima iglesia del Apocalipsis, es decir “Filadelfia” (la Iglesia previa al `juicio celestial`) y “Laodicea” (la Iglesia profética del `juicio celestial`) y su centro es 1844.



De esta manera el quinto sello sigue el patrón del primer sello que también abarcó dos iglesias proféticas, que eran “Éfeso” (la primera iglesia) y “Esmirna” (la segunda iglesia). Recuerde el tema 91 de este seminario.

En 1844 Jesucristo ingresó al lugar santísimo en el santuario celestial para iniciar el `juicio celestial` al lado de su Padre y en presencia de las santas huestes angelicales. Daniel 7:13, 14.

“Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente. Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos.” Daniel 7:9, 10.

“Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo.” Juan 5:22.

- ¡Para culminar el `juicio celestial` tiene que *completarse* el número de todos los salvos, tal como debe completarse el número de los mártires “que también habían de ser muertos”! En cierto sentido Dios no salva a uno sin el otro. ¡Su gran obra de salvación es cósmica! Tal como lo enseñan las Sagradas Escrituras. Respecto a los salvos dice:

“Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido; proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros.” Hebreos 11:39, 40.

Todos los salvos (hayan sido mártires o no) recibirán juntos y al mismo tiempo la vida eterna, el galardón, la corona de vida, la inmortalidad, etc. Esto ocurrirá en el día majestuoso del retorno de Jesucristo en gloria y majestad, cuando los muertos en Cristo resucitarán y los vivos en Cristo serán transformados y juntos será arrebatados para encontrarse con su Señor, Salvador y Creador en el aire. Vea 1 Corintios 15:22, 23, 51-55; 1 Tesalonicenses 4:13-17; 2 Timoteo 4:7, 8; Daniel 12:13.



El Santo y Verdadero

Los mártires que durante el quinto sello “clamaban a gran voz” se dirigieron a Dios como el “santo y verdadero”. Apocalipsis 6:10.

Aquí nos encontramos con la misma terminología que utiliza Dios exclusivamente en el contexto de la Iglesia profética de “*Filadelfia*”, para presentarse a sí mismo:

“Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre.” Apocalipsis 3:7.

De esta manera Dios crea un enlace semántico entre el quinto sello y la sexta iglesia profética, en la que presenta la apertura de aquella `puerta´ en el cielo que conduce al lugar santísimo en el santuario celestial para iniciar su `juicio celestial´! Es impresionante como cada detalle encaja divinamente en el `rompecabezas profético´.

Fue así como el remanente de los fieles de “*Filadelfia*” pasaron por fe por aquella `puerta´, que representa la transición hacia la séptima y última iglesia profética, “*Laodicea*”, la época del juicio, previo al advenimiento del Señor Jesús. Es por eso que el quinto sello abarca estas últimas dos Iglesias proféticas.

En el siguiente tema estudiaremos los últimos dos sellos del Apocalipsis.

Autor: *Enrique Rosenthal*

www.navegandodelpasadoalfuturo.net

500 B.C.